



## Obesidad Problema de Salud Pública mundial

Taylor-Sánchez Valeria\*

La obesidad es uno de los problemas de salud pública más importantes del mundo actual. En el 2010 la Organización Mundial de la Salud (OMS) afirmó que la enfermedad ha alcanzado proporciones epidémicas y que alrededor de 2.6 millones de personas mueren cada año a causa de sus complicaciones. Mil millones de adultos tienen sobrepeso y más de 300 millones son obesos. La preocupación aumenta ante el incremento considerable entre la población infantil, ya que en este momento aproximadamente 42 millones de infantes presentan sobrepeso, teniendo alto riesgo de convertirse en adultos obesos y sufrir enfermedades cardiovasculares, diabetes, muerte prematura y discapacidad. A nivel mundial, el sobrepeso y la obesidad causan más muertes que la insuficiencia ponderal, ya que el 65% de la población vive en países de altos y medianos ingresos, se encuentra presente en el 44% de los casos mundiales de diabetes, 23% de cardiopatía isquémica y 7-41% de determinados cánceres.

México es uno de los países más afectados por la obesidad. En el 2008 la *International Association for the Study of Obesity/International Obesity Taskforce* (IASO/IOTF) publicó los datos de prevalencia de obesidad en diferentes países, México obtuvo cifras entre 50 y 55% para obesidad en hombres, y mayor al 55% para mujeres. En Jalisco la última

Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006 (ENSANUT 2006), reportó una prevalencia del 26% en sobrepeso y obesidad en escolares entre 5 y 11 años, 35.5% en adolescentes de 12 a 19 años y un 38.2% de sobrepeso y 30.9% de obesidad, sumando un total de 69.1% de obesidad y sobrepeso en la población adulta ( $> 20$  años de edad). Por ello se considera de especial importancia la intervención con medidas preventivas en nuestra población, sin embargo, el producto interno bruto destinado a salud en nuestro país es insuficiente, la *Organisation for Economic Co-operation and Development* (OCDE) en el 2010 confirmó que México es uno de los países que menos gasta en salud pública por habitante situándose incluso por debajo de países como Afganistán, Congo, Cuba, Argentina, Brasil y Costa Rica; lo cual se traduce en que el gasto público que México destina para la atención a la salud lo ubican por debajo de países en desarrollo económico similar y del promedio de Latinoamérica; y quiere decir que una persona que no cuente con seguro de gastos médicos mayores en México, prácticamente está condenada a la muerte.

La obesidad es hasta ahora una enfermedad incurable, el tratamiento se enfoca en la medicación de sus complicaciones como diabetes mellitus tipo 2, hipertensión arterial sistémica, dislipidemias, síndrome de apnea-hipoapnea obstructiva del sueño,

enfermedad hepática no alcohólica, osteoartritis, entre muchas otras. Los tratamientos actuales han fracasado en su intento por disminuir la incidencia. Desde el punto de vista farmacológico existe solo un medicamento aprobado para su uso a largo plazo (Orlistat) y la tolerancia al mismo es muy pobre. Nuevos medicamentos se encuentran en distintas fases de investigación, de los cuales los que estudian las hormonas intestinales resultan más prometedores (leptina, PYY, Polipéptido Pancreático, Amilina, GLP-1, Oxintomodulina, Colecistoquinina, Ghrelina, entre otros). Desde el punto de vista quirúrgico, el bypass gástrico ha obtenido los mejores resultados, asociados al aumento post-quirúrgico de hormonas intestinales inhibidoras del apetito (GLP1, PYY), sin embargo, el tratamiento quirúrgico tiene desventajas importantes, como su alto costo que lo hace inaccesible para la mayoría de nuestra población y su asociación con riesgos significativos, entre los que se encuentra la mortalidad, estimada en un 0.5% en países desarrollados. Hasta ahora la intervención en el estilo de vida con educación al paciente mediante planes de alimentación y ejercicio son la primera y, en ocasiones, única opción para los pacientes, pero el impacto en el

incremento de la prevalencia de esta enfermedad tampoco ha sido significativo, por lo cual, los países desarrollados se encuentran enfocando sus recursos en medidas preventivas que puedan tener un impacto real en las nuevas generaciones.

En conclusión, se espera que las nuevas estrategias poblacionales, multisectoriales, multidisciplinarias y adaptables al entorno, puedan poner un

freno a esta epidemia mundial. México necesita de nuevos programas de intervención que enfoquen sus esfuerzos en la educación nutricional y concienticen a la población mexicana. De no adaptarse estas medidas las enfermedades crónicas derivadas de la obesidad podrían llevar a la quiebra a nuestro sistema de salud.

\*Médico con especialidad en Endocrinología. Adscrita al Servicio de Endocrinología del Hospital Civil de Guadalajara Fray Antonio Alcalde. Contacto: valetaylor@gmail.com Taylor-Sánchez V; Obesidad. Problema de salud pública mundial. *Rev Med MD* 2011; 2(3): 114-115